

# MAGNIFICAT

## BACH



Escuela Nacional de Arte Lírico del SODRE  
Dirección: Raquel Pierotti  
Agradecimientos a:  
Camila Villagrán y a Ignacio Polastri



### ELENCO 1

Barítono: Rafael Mederos  
Mezzosoprano: Zoe García  
Soprano 1: Verónica Topolansky  
Soprano 2: Cecilia de Vargas  
Tenor: Juan Pedro Souza

### ELENCO 2

Barítono: Santiago García  
Mezzosoprano: Zoe García  
Soprano 1: Verónica Topolansky  
Soprano 2: Cecilia de Vargas  
Tenor: Juan Pedro Souza

# RESEÑA

MAGNIFICAT BWV. 243 (1723) Johann Sebastian Bach.

El Magnificat es la canción de alabanza a la Virgen que relata la visita de María a su prima Isabel tras el saludo del ángel y el anuncio de que iba a ser Madre del Salvador (Lucas 1:46-55). Habiendo formado parte de la liturgia de Vísperas desde tiempos remotos, tras la Reforma, fue igualmente adoptada por la comunidad luterana. En la iglesia de Santo Tomás de Leipzig, donde ejercía J. S. Bach, se cantaba una versión del Magnificat en alemán dos veces por semana y otras versiones en latín en las grandes fiestas de Navidad, Pascua y Pentecostés. Como maestro cantor, Bach tenía la obligación de componer para las iglesias de Leipzig, por lo que para su primera Navidad (1723) escribió el Magnificat BWV 243a. Como era habitual insertar algunos textos que describieran detalles del nacimiento de Jesús, Bach añadió al texto bíblico cuatro episodios: los dos primeros relatan la escena de los ángeles y pastores; el tercero, la expresión de los ángeles ("Gloria in excelsis..."); y el último un dueto para soprano y bajo, la escena del pesebre ("Virga Jesse floruit"), que narra el nacimiento de Emmanuel.

Pasados diez años, Bach revisó la obra haciendo cambios a la orquestación, estructura rítmica y pasando la tonalidad de Mi bemol mayor a la Re mayor, que era más brillante y más operativa para las trompetas; también suprimió los cuatro episodios navideños para que fuera cantada indistintamente en cualquiera de las fiestas mayores. Como siempre, la respuesta de Bach al texto es elocuente, llena de color, alegre, vitalista y compacta de estructura. A excepción de los coros 1,7 y 12 en los que emplea todos los recursos orquestales, cada uno de los nueve

movimientos restantes posee un tratamiento peculiar para lograr su especial efecto dentro de la obra. La orquesta, formada por tres trompetas, flautas y oboes a dos, cuerdas, continuo y timbales, acompaña a un coro a cinco voces con partes de solistas para dos sopranos, alto, tenor y bajo.

ARIA (soprano II o alto). Et exultavit spiritus meus (y mi espíritu se rehocija en Dios, mi Salvador).

Este segundo movimiento, para soprano, cuerda y continuo, mantiene el animoso ambiente en compás ternario. Con absoluta maestría, Bach hace repetir a la solista la animada frase que introduce la cuerda antes de dejarla volar en una exaltada efusión de coloratura.

ARIA (soprano I). Quia respexit humilitatem ancillae suae (Porque ha mirado la humildad de su esclava).

La bella melodía de la soprano, con su escala menor descendente y sextas, describe la sencillez de la joven; pero, al mismo tiempo, usa un intervalo aumentado para significar que la Virgen ha sido distinguida como madre de Jesús, en un recurso musical con el que la melodía expresa más que las palabras.

ARIA (bajo). Quia fecit Mihi Magna (Porque el Poderoso ha hecho en mí maravillas, santo es su nombre).

Representa una tranquilizadora visión de la divinidad. Orquestada sólo para la voz de un bajo y el continuo, el movimiento se construye sobre una línea de bajo que se repite hasta siete veces. El diálogo entre la voz y la línea del continuo es una mezcla de imitación y libre coloratura en la que Bach escoge las palabras potens, 'poderoso', magna, 'grande' y sanctus, 'santo', para darles un especial tratamiento.

DUETO. (contralto y tenor). Et misericordia (Y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen).

Igualmente acertado es el tratamiento que confiere Bach a este dueto para contralto y tenor en el estilo pastoral de la siciliana, en la que la pareja de flautas se añade a las cuerdas con sordina. La cercana armonía de los instrumentos, principalmente en terceras, es repetida por las voces a lo largo de todo el movimiento; pero el consuelo y la súplica se centran en las palabras timentibus eum, 'a los que le temen', con la introducción de cromatismos y trémulas notas repetidas por los solistas en una especie de retrato musical de la inquietud.

ARIA (tenor). Deposuit potentes (derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes).

Por contraste, esta aria para tenor solo emplea una escala descendente que describe la derrota de los poderosos; mientras que la exaltación de los prudentes y humildes se expresa con una ascendente coloratura. Esta elocuente composición, construida con esas dos simples ideas, combina la voz de tenor con los violines al unísono y un continuo en fa menor. Por su sencillez, es la más intensa expresión del texto.

ARIA (contralto). Esurientes implevit bonis (A los hambrientos les colmó de bienes y a los ricos les despidió vacíos).

SOPRANOS I, II y CONTRALTO. Suscepit Israel (Acogió a Israel, su siervo, acordándose de su misericordia).

En este etéreo trío, Bach evoca un sentido de historia bíblica, porque inserta un antiguo canto llano en el que los oboes entonan el cantus firmus contra el estilo imitativo de las voces. La melodía escogida, el antiguo Tonus Peregrinus, era bastante conocida y usada como sencillo Magnificat por la congregación de Leipzig.